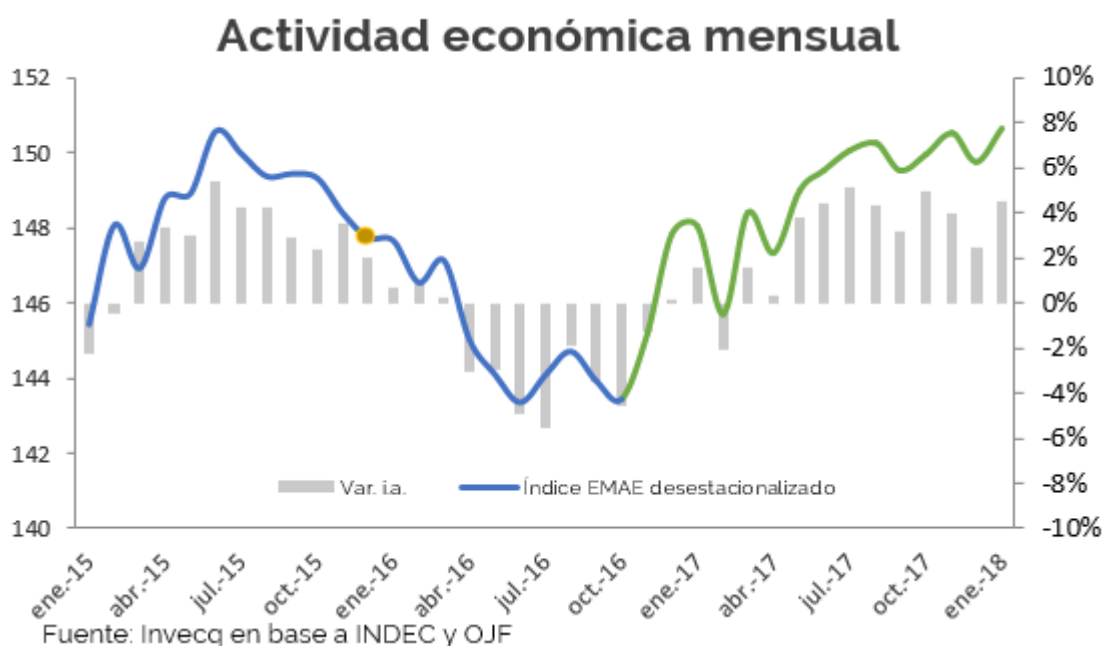


El evento político más importante de la semana fue sin dudas el multitudinario acto opositor al gobierno liderado por Hugo Moyano, el líder sindicalista más conocido en el ámbito nacional.

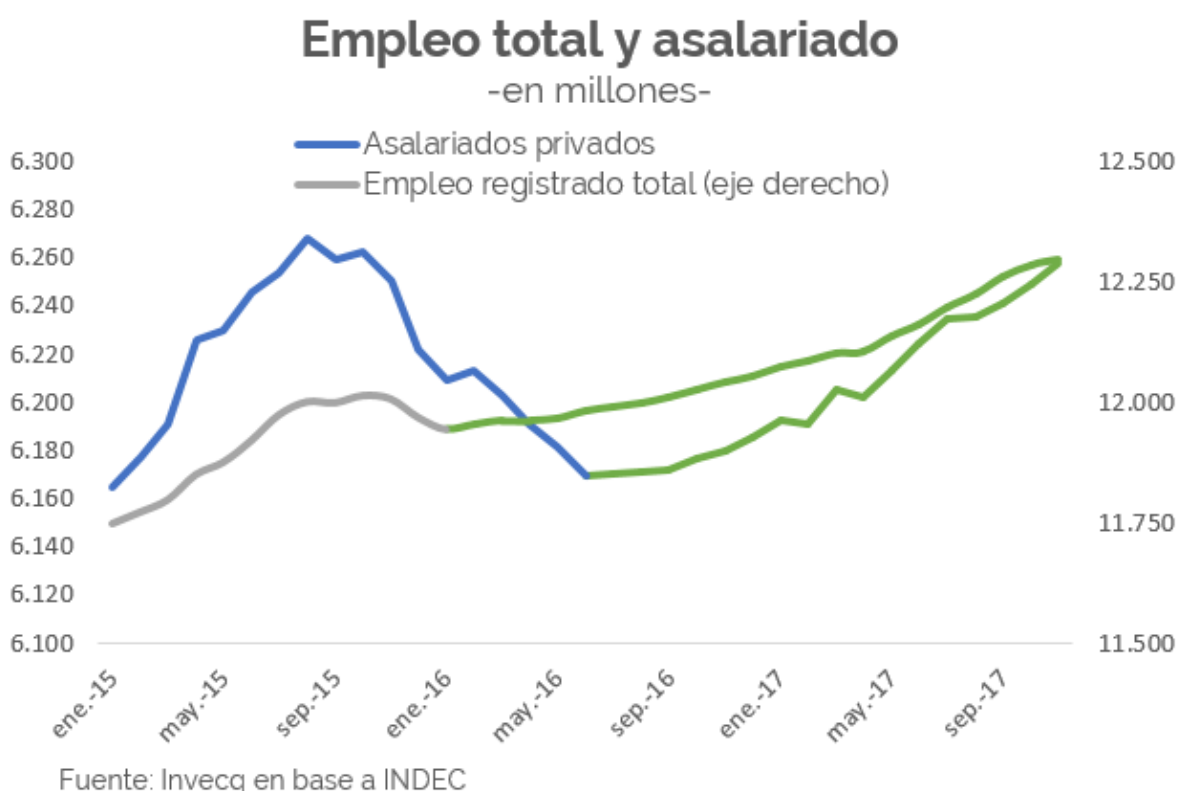
En esta nota nos proponemos analizar algunos indicadores económicos concretos con impacto directo sobre las demandas de los trabajadores, para dilucidar si el acto de Moyano tiene fundamentos económicos reales o si, por el contrario, responde más bien a cuestiones políticas y judiciales. Adelantando la conclusión, el resultado observado es que ningún indicador muestra un deterioro considerable de la situación de la economía ni del mercado laboral que pueda ser sustento del paro de Camioneros, si no que incluso se observan algunas mejoras. En el discurso de Hugo Moyano, se hizo un llamado a los convocados a oponerse a un modelo de “hambre, pobreza, y ajuste sobre los jubilados, niños y los trabajadores”. En este sentido se analizarán indicadores de actividad económica general, evolución del empleo registrado y de la tasa de desempleo, evolución del salario real y del gasto en política social.

1. La marcha de la economía: es bien sabido que cuando el gobierno de Cambiemos llegó al poder, la economía se encontraba iniciando una recesión desde hacía cinco meses, la cual fue profundizada por los primeros cambios implementados (depreciación del peso, aumento de tarifas, aceleración inflacionaria y caída de ingresos reales) y se extendió aproximadamente hasta el tercer trimestre del 2016. Desde aquel momento el nivel de actividad económica tuvo un rebote desde el mínimo del 5%, durante 2017 el PBI se expandió en promedio un 2,9% aproximado respecto de 2016 y estimamos que este año lo hará un 3%. Es decir, la actividad económica se puso en marcha en los últimos meses de 2016 y no se ha detenido desde entonces. A su vez, el principal driver de este proceso de recuperación está siendo la inversión por lo que se espera que el proceso se mantenga en el tiempo.



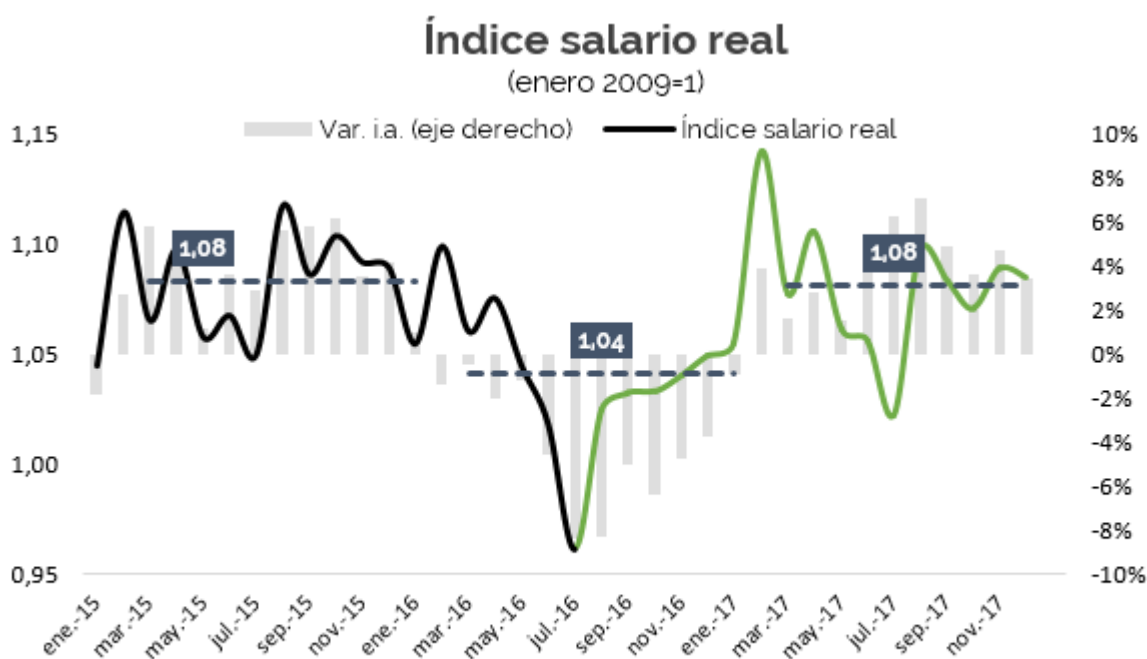
2. La evolución del empleo registrado y la tasa de desempleo: al ritmo de la actividad

económica, durante los primeros meses del 2016 la cantidad de trabajadores privados asalariados cayó de manera acelerada, pasando de unos 6,26 millones de asalariados en el sector privado en agosto de 2015 a 6,17 millones en mayo de 2016. Desde allí, se revirtió la tendencia y comenzó a crecer nuevamente la contratación de asalariados por parte del sector privado. Por su parte, el total de trabajadores registrados (los asalariados privados más los públicos y los trabajadores independientes) se redujo entre fines de 2015 y febrero de 2016 y desde allí vuelve a crecer y ya ha superado el punto máximo anterior. En el gráfico se muestran ambas series, con el cambio de color a partir del momento en que se revierte la tendencia. Por su parte, la medición más general que lleva a cabo el INDEC de desempleo, muestra que el promedio de la tasa de desempleo entre el segundo y el tercer trimestre de 2016 era de 8,5% mientras que el promedio de los mismos trimestres (para mantener la comparabilidad) del año 2017 fue del 8,3%. Si bien la mejora no es estadísticamente significativa, al menos puede mostrarse que no hay un empeoramiento de la situación laboral que debiera reflejarse en un aumento de la tasa de desempleo.



- La evolución del salario real: el salario real fue una variable muy castigada durante los primeros meses de gobierno de Cambiemos. La aceleración inflacionaria resultado de la desregulación cambiaria, la eliminación de retenciones agropecuarias y los primeros ajustes tarifarios licuaron los ingresos de los trabajadores y hubo meses en que el salario real llegó a marcar caídas del 8%. Lo curioso es que durante esos meses, los más duros para los trabajadores, el sindicalismo que hoy forma parte de la oposición al gobierno mantenía una excelente relación con el oficialismo. Desde el mes de julio del

2016 los salarios comenzaron a recuperar su poder de compra al punto tal que, en promedio durante el año pasado, se había alcanzado el mismo salario real del 2015 (índice promedio de 1,08). Según cómo se negocien las paritarias durante este año y la evolución de la inflación, resultará la evolución real de los ingresos de los trabajadores para los próximos meses. Si bien el gobierno se muestra muy duro en su meta del 15%, habida cuenta de que los precios estarán más en línea con el 18/20% estimamos que las negociaciones terminarán incluyendo algún tipo de cláusula gatillo o aumentos más en línea con el nivel esperado de nivel de precios. Así, el salario real al menos mantendrá su valor a lo largo del 2018, por lo que tampoco vemos un foco de conflicto laboral por este lado.



Fuente: Invecq en base a Ministerio de Trabajo e índices de precios

- El gasto social: mientras que el año pasado el gobierno logró un ajuste sobre el gasto público primario necesario para cumplir con sus metas de déficit fiscal, cuando se analiza la composición del gasto se encuentra que la única partida que no solo no fue ajustada sino que creció considerablemente por encima de la inflación fue la de las “prestaciones sociales” que abarca tanto el pago de jubilaciones como otros programas de protección social (asignaciones familiares, AUH, etc.). Estos gastos tuvieron un crecimiento real del 8,8% durante todo el 2017, y los datos de enero de 2018 mostraron una continuación del crecimiento: fue del 3,5% por encima de la evolución de precios.

Desde luego que el estado de situación de la economía y del mercado laboral no es óptimo. Se puede argumentar que la tasa de crecimiento es relativamente baja, que la pobreza persiste en niveles muy elevados y que la generación de empleo es poco dinámica. Sin embargo, cuando se analiza la dinámica, las perspectivas son positivas. La economía se mantiene en una senda de crecimiento, con generación de

empleo sin caída del salario real (habrá que monitorear la evolución durante este año) y todo ello acompañado por un aumento del gasto social en términos reales. No parece haber indicadores concretos desde el punto de vista económico-laboral que expliquen el conflicto del gobierno con los sindicatos.